

ESA GRAN DESCONOCIDA (F. E. de las J. O. N. S.)

Señor director:

De poco tiempo a esta parte, la única información que aparece en la Prensa sobre los distintos grupos falangistas se refiere a la actuación pública de sus líderes, sacando a relucir trapos sucios o sus peregrinas asociaciones electorales: unos, con la extrema derecha; otros, con la extrema izquierda, y los más, como independientes, cara al sol.

Algunos grupos sólo están formados por líderes, y se proclaman monárquicos o republicanos, aunque también habrá ácratas y liberales. Olvidan que, para un falangista, lo primero es España. Olvidan también que, para quien viste la camisa azul, un puesto de mando es un carga no deseable, y si se acepta es por disciplina, pero no porque sea una bicoca que satisfaga a quien recibe el cargo.

Toda ideología política que no lleva en sí misma el germen de su propia evolución, nace muerta, y si para mantenerse o sobrevivir necesita el concurso de las bayonetas, peor que peor.

La mayoría silenciosa de la Falange —los que hoy tenemos más de cincuenta años— está cansada de tanto pseudolíder y, desde la base, quiere conseguir la unidad, la actualización de la doctrina joseantoniana y la elección de mandos auténticos e indiscutibles. Metas que tú, falangista de ayer, de hoy o de mañana —si lees esta carta—, puedes ayudar a conseguir enviando tu adhesión al Frente para la Unidad Falangista, apartado de Correos número 150.127, Madrid, como hemos hecho ya, desde provincias, muchos que llevamos sobre el corazón el yugo y las flechas.

Reciba el atento saludo de

Emilio BARRERO
Plaza de la Concepción, 18
Cáceres